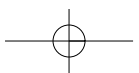
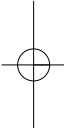
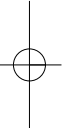
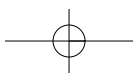
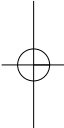
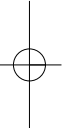


PROMETO SER BUENO:
CARTAS COMPLETAS





PROMETO SER BUENO: CARTAS COMPLETAS

Arthur Rimbaud





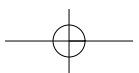
Traducción y notas de Paula Cifuentes

© Barril Barral editores s.l.
Milà i Fontanals, 82 2º 2ª
08012 Barcelona
www.barrilybarral.com

ISBN: 978-84-937136-1-4
Depósito Legal: B-13971-2009
Primera edición: marzo de 2009
Segunda edición: junio de 2009

IMPRESIÓN: Sagrafic s.l.
MAQUETACIÓN: Víctor Igual s.l.
CORRECCIÓN: Alejandra de Quevedo
LOGOTIPO: Guillermo Trapiello
DISEÑO DE CUBIERTA: Compañía

Prohibida la reproducción parcial o total de este libro
sin la autorización de los editores

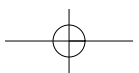
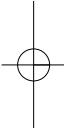
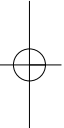


Nota a la edición

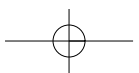
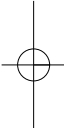
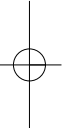
Esta edición, que incluye todas las cartas conocidas escritas por Arthur Rimbaud, toma como referencia varias ediciones francesas, entre ellas *Correspondance 1888-1891* (Gallimard 1995), *Rimbaud ouvres complètes* (La Pochothèque 1999) y *Rimbaud ouvres complètes* (La Bibliothèque de la Pléiade 1975). Para las notas se han utilizado varios volúmenes entre ellos *Rimbaud* de Graham Robb (Picador 2000), *Arthur Rimbaud* de Enid Starkie (Faber & Faber 1973) y *Somebody Else: Arthur Rimbaud in Africa 1880-1891* de Charles Nicholl (Jonathan Cape 1997).

Además de todas las cartas del autor, en el apartado de *apéndices*, se incluye el *Dossier de Bruselas* (declaraciones e interrogatorios sobre el disparo de Verlaine), las cartas de su hermana Isabelle a su madre y el artículo publicado bajo el seudónimo de Jean Baudry en el *Le Progrès des Ardennes* en 1870 y de cuya autoría no se tenía constancia hasta 2008. También en este apartado —y contrariamente a las ediciones de obras completas francesas— se incluyen todas las cartas a Alfred Ilg.

No se ha incluido la traducción de los poemas que, en alguna ocasión el autor adjuntaba en sus cartas, y únicamente se indica el título del poema del que, en todos los casos, existen abundantes y excelentes traducciones.



Cartas de 1870 a 1875



1

CARTA A GEORGES IZAMBARD¹
(SIN FECHA: NOTA DEJADA EN EL BUZÓN)

Charleville a principios de 1870
Si tiene y puede prestarme:

- 1 *Curiosidades históricas* vol 1 de (creo) Lodovic Lalanne
- 2 *Curiosidades bibliográficas* vol 1 del mismo autor.
- 3 *Curiosidades de la historia de Francia* por P. Jacob, primeras series que incluyen *La Fiesta de los locos*, *El rey de los Ribauds*, *Los Franc-Touppins* y *Los Jesters de Francia*.

Y sobre todo: la segunda serie del mismo.

Vendré a buscarlos mañana sobre las diez o diez y cuarto. Se lo agradezco. Me serán de gran ayuda.

Arthur Rimbaud

1. Izambard era profesor del instituto de Charleville en el que Rimbaud era estudiante. Se incorporó al claustro cuando sólo tenía 21 años después de haber obtenido su título en París a los 18 años. Nada más hacerlo, sus compañeros hubieron de hablarle del mejor alumno: Rimbaud, con sólo quince años. Izambard empezó enseguida a tratar al tímido muchacho en las horas extraescolares. Se intercambiaban libros e información de poetas.

CARTA A THÉODORE DE BANVILLE²

Charleville (Ardenas) el 24 de mayo de 1870

Al Señor Théodore de Banville

Querido maestro:

Estamos en el mes del amor: tengo diecisiete³ años, como se dice, la edad de la esperanza y de las quimeras. Y aquí estoy, niño bendecido por la musa, perdóneme le si parece banal, he decidido contar lo que me dictan mis buenas creencias, mis esperanzas, mis sensaciones. A todas esas cosas de poetas, yo las llamo primavera.

Le envió algunos de estos versos después de pasar por Alph. Lemerre, el buen editor, ¡cómo me gustan todos los poetas! ¡Todos los buenos parnasianos! Si se tiene en cuenta que el poeta es un parnasiano, alguien prendado de la belleza ideal; eso es lo que me gusta de usted, desde la ingenuidad, un descendiente de Ronsard,⁴ un hermano de nuestros maestros de 1830, un verdadero romántico, un verdadero poeta. He aquí por qué. Le parece tonto ¿no? Pero bueno...

Dentro de dos años, puede que uno, estaré en París. *Anch'io*, señores del periódico, ¡yo soy parnasiano! No sé lo que puede haber allí para mí, quién quiere subir... Prometo, querido maestro, adorar siempre a las dos diosas: la Musa y la Libertad.

No ponga cara de disgusto cuando lea estos versos.

... Me volvería loco de alegría y de esperanza, si usted quisiera, querido maestro, quisiera hacer a la pieza *Credo in Unam*, un pequeño lugar entre los parnasianos,

...Iré a la última serie del Parnaso: ¡eso configura el Credo de los poetas!.... ¡ambición o locura!

Arthur Rimbaud

(Poemas Ofelia y Credo in Unam)

2. Poeta y escritor francés del grupo parnasiano.
3. En realidad tenía sólo quince.
4. Poeta del siglo xvi.

3

CARTA A IZAMBARD⁵

Charleville, 25 de agosto del 70

Señor:

¡Qué afortunado es por no tener que vivir en Charleville! Mi ciudad es mucho más idiota que todas las otras pequeñas ciudades de provincia. Respecto a eso, como usted puede comprobar, no albergo ninguna esperanza. Porque se encuentra al lado de Mézières, una ciudad que es imposible de localizar, porque se ve peregrinar por sus calles a dos o a trescientos pipiolos: esta hipócrita población gesticulante, estos pomposos asesinos a sueldo. ¡Tan diferentes todos ellos a los sitiados de Metz y Estrasburgo! ¡Y resulta tan espantoso ver a los tenderos llevando uniforme! Me impacta ver así a los perros, a los notarios, a los cristaleros, a los inspectores a los carpinteros y a todos esos estómagos tan sobreestimados. Hacen patrullotismo⁶ en las mismas puertas de Mézières ¡Mi patria se pone en pie! Yo, la verdad, prefiero verla sentada. ¡No mováis las botas! Este es mi lema.

Estoy desorientado, enfermo, furioso, tonto, estupefacto: esperaba poder tomar el sol, dar paseos infinitos, descansar, viajar, tener aventuras, vagabundear como un bohemio, en fin. Esperaba sobre todo poder leer periódicos y libros...

Pero ¡nada!, ¡nada! El correo no me envía nada de las librerías. París se ríe de nosotros con regocijo. ¡Ni un solo libro nuevo! ¡Es

5. A finales del año escolar y tras ganar el concurso de redacción, comienza la guerra franco-prusiana. El apoyo de Napoleón III a la guerra indignó a los radicales y a los republicanos que no podían aprobar al segundo Imperio. Es por ello que Izambard decide partir, lo que sumió a Rimbaud, que veía en su maestro a su único amigo, en una profunda desesperanza. Es el último año que Rimabud asiste al colegio. Antes de abandonar Charleville, su profesor había dejado al casero para que Rimabud pudiera ir a leer allí siempre que le apeteciera.

6. Neologismo inventado por Rimbaud; patrulla y patriotismo.

la muerte! ¡Tener, como único periódico al honorable Courier des Ardennes, cuyo único propietario, gerente, director, redactor jefe y redactor es A. Pouillard! Este periódico resume las aspiraciones, los votos y las opiniones de nuestra población ¡Así que, juzgue! ¡Esto soy! ¡Un exiliado en su propia patria!

Afortunadamente tengo su habitación. ¿Se acuerda del permiso que me dio? Me he traído la mitad de sus libros. He cogido *Le Diable à Paris* (El diablo en París). Dígame alguna vez ha habido algo más idiota que los dibujos de Grandville. Tengo el *Costal l'Indien* (Costal el Indio), tengo *La Robe de Nessus* (El vestido de Nessus), dos novelas interesantes. Además ¿qué puedo decir? He leído todos sus libros, todos. Hace tres días me sumergí en las *Épreuves* (pruebas) y después en las *Glaneuses* (espigadoras) ¡Sí! ¡Releí este volumen! ¡Y eso es todo! Nada más: su biblioteca, mi última tabla de salvación ¡Se me ha acabado!... el quijote apareció, ayer, pasé dos horas con él y los dibujos de bosque de Doré: ¡ahora no me queda nada!

Les envió unos versos, léalos una mañana, al sol, como yo lo hice, ¡ya no es para mí un profesor, o eso espero!

Tiene usted pinta de querer conocer a Louisa Siefert, después de que le prestara sus últimos versos. Acabo de conseguir el primer volumen de su poesía: *Les Rayons perdus*, cuarta edición, he encontrado una pieza emocionante y muy bella, Marguerite.

Es tan bello como las plantas de Antígona⁷ Anumfh en Sófocles. Tengo *Las Fêtes Galantes* de Paul Verlaine, una pieza encantadora de 12 escudos. Es muy raro y divertido, es verdaderamente adorable, algunas veces se permite grandes licencias: por ejemplo: «la tigresa espantosa de Hircania»

Es un verso de este volumen. Cómprelo, se lo aconsejo, *La Bonne Chanson* es un pequeño volumen de versos del mismo poeta: acaba de salir en Lemerre. Todavía no lo he leído, aquí, nada llega, pero muchos periódicos hablan bien de él.

7. No casada.

Hasta pronto. Envíeme una carta de 25 páginas, por correo y rápido.

A. Rimbaud

P. D. Dentro de poco, las revelaciones sobre la vida que voy a llevar a cabo después... de las vacaciones...

4

CARTA A GEORGES IZAMBARD

París 5 de septiembre de 1870

Querido señor:

Lo que me aconsejó que no hiciera, lo he hecho. ¡Me ha marchado de mi casa materna y me he ido a París!⁸ Hice el viaje el 29 de agosto. Después de que me detuvieran y me hicieran descender del vagón por no tener un céntimo y después de que me hicieran saber que debo trece francos a la empresa de ferrocarriles, me llevaron a la prefectura y ¡hoy espero mi juicio en Mazas!, ¡oh! Confío tanto en usted como en mi madre. Para mí usted siempre ha sido como un hermano: le pido ahora esa ayuda que me ofreció, he escrito a mi madre, al procurador imperial y al comisario de policía de Charleville; si no recibiera noticias mías el miércoles, antes del tren que conduce de Douai a París, coja ese tren y reclámeme por carta, o mediante su presencia ante el procurador, suplicando, respondiendo por mí, pagando mi deuda, haga todo lo que pueda y cuando reciba esta carta, se lo ordeno, escriba a mi pobre madre (quai de la Madeleine 5, Charlev) para consolarla.

8. El 28 de agosto, mientras acompañaba a su madre y hermanas en un paseo por el río, se escapó y salió corriendo hacia la estación donde se coló en el primer tren que salía hacia París. Lo detuvieron en el momento en el que se apeó y lo llevaron a la comisaría.

Escríbame también ¡haga todo! Le amo como a un hermano, le amaré como a un padre.

Le saluda su pobre,

Arthur Rimbaud

En Mazas.

Y si consigue liberarme, puede llevarme a Douai con usted.⁹

5

CARTA DE PROTESTA¹⁰

Nosotros los abajo firmantes, miembros de la Legión de la Guardia Nacional Sedentaria de Douai, replicamos la carta del señor Maurice, alcalde de Douai, del orden del día del 18 de septiembre de 1870.

Para responder a las numerosas reclamaciones de las Guardias Nacionales no Armadas, el señor alcalde ha tenido a bien el remitirnos al Ministro de La Guerra. En esta carta parecía acusar de mala voluntad o de imprevisión al ministro de La Guerra o al Interior.

Sin querer erigirnos en defensores de una causa ganada de

9. Izambard consiguió que lo mandaran a Douai donde escribió a su madre. Pero llegar a Charleville no era nada fácil, por lo que tuvo que quedarse allí durante tres meses más. Tras la derrota de Francia en Sedan, se desarrolló un nuevo fervor patriótico. Izambard llegó a alistarse y el propio Rimbaud lo intentó pero debido a su corta edad, no se lo permitieron.

10. Como Izambard no conseguía salir inmediatamente hacia el frente, ingresó en la Guardia Nacional y consiguió que admitieran a Rimbaud. Toda su obsesión era el conseguir un arma que llevarse a su casa. La carta tendría que ser firmada por todos, pero sólo lo hizo Rimbaud ya que justo antes había llegado una misiva de su madre en la que se le conminaba a que volviera a casa. Tras múltiples peleas con su maestro emprenden el camino de regreso a Charleville.

Tras regresar, Rimbaud no aguantó demasiado en su casa materna. Volvió a escaparse y tras varios periplos volvió a refugiarse a la casa de su maestro donde le acogieron las tías de éste.

antemano, tenemos derecho a resaltar que la insuficiencia de armas en este momento debe ser imputada únicamente a la imprevisión y a la mala voluntad del gobierno depuesto, del que todavía sufrimos las consecuencias.

Nos gustaría comprender los motivos que determinan al gobierno de la Defensa Nacional la reserva de armas que le quedan todavía a los soldados activos del ejército además de las guardias móviles: estos, sobre todo, deberían estar armados por el gobierno. No hace falta decir que no se le podrán dar armas a tres cuartos de los guardias nacionales que, sin embargo, están tan bien dispuestos a defender el sitio en caso de ataque. Además de que no saben quedarse parados: hay que buscarles armas.

Pertenece a los Consejos Municipales, que ellos mismos eligieron, el procurárselas. En un caso así, debería ser el alcalde el que llevara la iniciativa. Como ya se ha llevado a cabo en la mayoría de los territorios de Francia, espontáneamente debería haber llevado a cabo, con todos los medios a su alcance, la compra y venta de armas de su municipio.

Votaremos el domingo que viene en las elecciones municipales y sólo daremos nuestros votos a aquellos que, mediante palabra y acto, se muestren preocupados por nuestros intereses.

Nuestra opinión es que la carta del alcalde Douai, leída públicamente el domingo pasado, buscaba, ya fuera ex profeso o no, desacreditar al gobierno de la Defensa Nacional, por lo que sembrar el desconsuelo en nuestras filas, como si no hubiera nada que la iniciativa municipal pudiera llevar a cabo. Es por eso que hemos pensado que era nuestra obligación protestar contra los motivos expuestos en esta carta.

6

INSTRUCCIÓN A PAUL DEMENY¹¹

He venido a decirles adiós, pero no le encuentro en su casa.

No sé si podré volver: me marcho mañana, hacia Charleville —tengo un salvoconducto— lamento infinitamente no poder decirlos adiós.

Le doy la mano lo más fuerte de lo que soy capaz. Buena suerte. Le escribiré ¿me escribirá? ¿no?

7

CARTA A LÉON BILLUART

el 8 de octubre de 1870

... Cené mientras inhalaba el olor que exhalaban los tragaluces: los olores de las carnes y el aroma del ave asada de las buenas cocinas burguesas de Charleroi... luego fui a mordisquear al claro de luna una tableta de chocolate Fumacien..

8

CARTA A GEORGES IZAMBARD¹²

Charleville, el 2 de noviembre de 1870

Señor:

A únicamente usted.

Regresé a Charleville un día después de que me dejara, mi

11. Joven poeta que le presentó Izambard durante su estancia en Douai.

12. Izambard, que había ido tras sus pasos, cuando regresó a su hogar y encontró a Rimbaud allí habló muy serimente con él. Rimbaud aceptó regresar a su hogar y nunca más volvería a ver al que había sido su maestro. A cambio le escribió esta carta en la que le demuestra lo herido que estaba.

madre me recibió y aquí estoy, totalmente ocioso. Mi madre no me llevará a una pensión hasta enero del 71.

Pues bien ¡he mantenido mi promesa!

Muero, me descompongo en la banalidad, la maldad, la monotonía. Qué quiere, me obceco horriblemente en adorar la *libertad libre* y... un montón de cosas que producen piedad ¿No es así? Podría volver a marcharme hoy mismo, debería hacerlo: me he vestido, he vendido mi reloj ¡y viva la libertad! ¡Pero me he quedado!, ¡me he quedado!

Y me gustaría poder marcharme, todas las veces que haga falta. Vayámonos, gorro, capota, las manos en los bolsillos ¡y salgamos! Pero me quedaré, me quedaré. No lo he prometido, pero lo haré para merecer su afecto. Usted me lo pidió... lo mereceré.

La admiración que tengo por usted, no soy capaz de expresarla hoy más de lo que lo hice el otro día. Se lo probaré, si puedo hacer algo por usted, moriré por hacerlo, doy mi palabra, tengo tantas cosas que decirle...

Este descorazonado de:

A. Rimbaud

Guerra: no hay sitio en Mézières. Pero ¿para cuándo? Hice vuestro pedido al Sr. Deverrière y si hay algo mas que hacer, lo haré.

Por aquí y por allá, francotiradores. Abominable prurito del idiotismo, ese es el espíritu de la población. Se oyen las *bellas*. Id. Es disolvente.

CARTA A PAUL DEMENY

Charleville, 17 de abril de 1871

Su carta llegó ayer 16. Se lo agradezco.

Respecto a lo que me pide. ¡Estaré tonto! Sin saber nada de lo que hay que saber, resuelto a no hacer nada de lo que hay que hacer, estoy condenado, desde siempre, hasta nunca. ¡Vivo hoy, vivo mañana!

Desde el 12, abro la correspondencia del Progreso de las Ardenas: hoy, es cierto, el periódico ya no sale.¹³ Pero he conseguido apaciguar a «la boca de la sombra»¹⁴ por un tiempo.

Sí, es feliz, se lo digo. Y resulta de miserables el que, idea o mujer, no seamos capaces de encontrar a la hermana de la caridad.

Por lo demás, hoy, le recomiendo sumerjiros en estos versos del Eclesiastés, cap 11-12, tan sabios como románticos. «Tendría siete pliegues en el alma, y tras colgar sus hábitos al sol, llegaría el momento de la lluvia.» El heno de la sabiduría y 1830: fueron la causa de París.

He visto algunas novedades en Lemerre: dos poemas de Leconte de Lisle, *Le Sacre de Paris* (la consagración de París), *Le Soir d'une Bataille* (El atardecer de una batalla), De F. Coppée: *lettre d'un Mobile Breton* (carta de un *Mobile Breton*)—Mendès, *Colère d'un franc tireur* (Cólera de un francotirador). A. Theuriet: *L'invasion* (la invasión).

A Lacaussade; *Vae victoribus*, dos poemas de Félix Franck, d'Emile Bergerat, *Un Siège de Paris* (Un sitio de París), gran volumen en Claretie.

He leído *Le fer rouge, nouveaux châtiments* (El hierro rojo, nuevos castigos), de Glatigny, dedicado a Vacquerie, en venta en Lacroix, París y probablemente Bruselas.

13. Nada más regresar de París y tras negarse a regresar al instituto, tal y como habían hecho sus compañeros, Rimbaud comenzó a trabajar en el periódico de las Ardenas. Sólo duró cinco días al cabo de los cuales volvió a merodear por las calles y por la biblioteca con el mismo aspecto descuidado de siempre.

14. Ésta era la manera que tenía de designar a su madre tomado del poema de Victor Hugo.

Mientras buscaba en la librería artística la dirección de Vermesch, me preguntaron qué sabía de usted. Sabía que estaba en Abbeville.

Que cada librería tenga su Sitio, su diario del Sitio¹⁵ (el Siègè de Sarcey ya lleva catorce ediciones) que yo ya lo he visto todo sobre sus chorreos estridentes de fotografías y de dibujos relativos al sitio. Ya se lo puede imaginar. Nos detuvimos en los gravados de A. Marie, *Les vengeurs, les faucheurs de la mort* (Los vengadores, los segadores de la muerte): sobre todo en los dibujos cómicos de Draner y de Faustin, respecto a los teatros, la abominación de la desolación. Las noticias del día eran *Le Mot d'Ordre* (La palabra del orden) y las fantasías, admirables, de Vallès y de Vermesche en el *Cri du peuple* (Grito del pueblo),

Esa era la literatura del 25 de febrero al 10 de marzo. Respecto a lo demás, no tengo nada nuevo que contarle.

En ese caso, inclinemos la frente ante las lanzas de los chaparrones, el alma a la sabiduría antigua.

Y que la literatura belga nos resguarde bajo su ala.

Hasta la vista.

Rimbaud

10

CARTA A GEORGE IZAMBARD¹⁶

Charleville, mayo de 1871

¡Querido señor!

Aquí está de nuevo el profesor. Nos debemos a la sociedad, me dijo; usted forma parte del cuerpo de maestros: va por el buen camino.

15. Se refiere obviamente al sitio que sufrió París y del que Rimbaud hubo de ser testigo directo.

16. Carta que sorprende ciertamente por su tono hiriente contra su antiguo profesor. Es la época del «vidente» la época en la que Rimbaud construye su nueva filosofía: la que opta por una necesidad de «desarreglar» los sentidos, vivir al límite, aguantar todo lo que el cuerpo puede soportar.

Yo también voy por el buen camino: me hago mantener cínicamente: desentierro antiguos imbéciles del colegio; todo lo que puedo inventar estúpido, malo, tanto de acto como de palabra, se lo doy; me lo pagan con cañas y vasos de vino— *stat Mater dolorosa, dum pendet filius*.

Me debo a la sociedad, es justo— y tengo razón— Usted también, usted también tenía razón hoy por hoy. En el fondo, usted sólo ve al principio poesía subjetiva: su obstinación en reincorporarse al pesebre universitario— ¡perdón!... ¡pobre! Pero usted terminará como un satisfecho que no ha hecho nada, porque nada ha querido hacer. Sin contar con que su poesía subjetiva siempre será horriblemente sosa. Un día espero— y muchos otros esperan lo mismo también— espero ver el principio de su poesía objetiva, ¡la veré más sinceramente de lo que usted nunca sería capaz!

Seré un trabajador. Es la idea que me retiene cuando la ira loca me empuja hacia la batalla de París. ¡Y sin embargo están muriendo tantos trabajadores mientras yo le escribo! Trabajar, ahora, jamás, jamás, estoy en huelga.

Por ahora lo único que hago es encrapularme lo más que pueda. ¿Por qué? Quiero llegar a ser poeta y me esfuerzo en convertirme en vidente: no lo comprendéis en absoluto y no podría explicároslo. Se trata de llegar a lo desconocido mediante el desarreglo de todos los sentidos. El sufrimiento es enorme, pero hay que ser fuerte, haber nacido poeta y yo me reconozco poeta. No es culpa mía en absoluto. Es mentira cuando decimos yo pienso; deberíamos decir: Alguien me piensa. Perdón por el juego de palabras.

Yo es otro diferente. Mala suerte para la madera que se descubre violón, ¡y a la porra los inconscientes que se muestran pedantes sobre lo que ignoran por completo!

Usted, para mí, no es docente. Le regalo esto: ¿es sátira, como usted diría? ¿Es poesía? Es y será siempre fantasía. Pero, se lo ruego, no subraye nada, ni con el lápiz ni tampoco demasiado con la mente.

MI CORAZÓN ATORMENTADO. POEMA

Esto no quiere decir nada. Contésteme, a casa del señor Deverrière a través de A. R.

Saludos de todo corazón,

Rimbaud.

11

CARTA A PAUL DEMENY

Charleville 15 de Mayo de 1871

He decidido darle una hora de literatura nueva. Comienzo seguidamente por un salmo de actualidad.

CANTO DE GUERRA PARIISIENSE. POEMA

He aquí una prosa sobre el porvenir de la poesía.

Toda poesía antigua desemboca en la poesía griega. Vida armoniosa. Desde Grecia hasta el movimiento romántico, —Edad media—, hay letrados, versificaciones. De Ennio a Turolodus, de Turolodus a Casimir Delavigne, todo es prosa rimada, juego, apoltro-namiento y gloria de innumerables generaciones idiotas: Racine es el puro, el fuerte, el grande. Si se le hubiesen soplado en las rimas, revuelto los hemistiquios, ¡el Divino Tonto pasaría hoy tan desapercibido como cualquier primerizo autor de *Los Orígenes*! Después de Racine, el juego se enmohece. Ha durado ya dos mil años.

No es broma ni paradoja. La razón me inspira más certezas sobre el tema que cóleras tuvo un Joven-Francia. Por lo demás, ¡permítanos a los nuevos execrar a los ancestros!: estamos en nuestra casa y en nuestro tiempo.

Nunca se ha enjuiciado bien al romanticismo. ¿Quién podría hacerlo? ¿Los críticos? ¿Los románticos, que tan bien demuestran